

Zeitschrift:	Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber:	Organización de los Suizos en el extranjero
Band:	27 (2000)
Heft:	3
 Artikel:	Estadios de fútbol : un juego fascinante y arriesgado con nuevos superestadios
Autor:	Baumann, Alice
DOI:	https://doi.org/10.5169/seals-908782

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Un Juego Fascinante y Arriesgado con

DE ALICE BAUMANN

Arenas como sitios de recreación y calderas de emociones: por primera vez, después de varias décadas, se vuelven a construir estadios deportivos en Suiza.

EN LA MENTE DE grandes inversores de varias ciudades suizas merodea la misma visión: las familias concurren a los nuevos complejos de recreación en las afueras de la ciudad. Gracias a buenos enlaces con las autopistas y la generosa oferta de parqueaderos, el viaje es un juego de niños. Después de un extenso shopping en el centro comercial, la familia come en el restaurante integrado. A continuación, y bajo el mismo techo, se puede presenciar un partido de fútbol, ir al cine o bailar en la discoteca.

La proyección de esta visión ya ha comenzado en las ciudades de Basilea, Berna, Gine-

bra, San Gall y Zurich. Con el objeto de poder presentar una oferta totalmente nueva, en estas ciudades se están planificando estadios de fútbol combinados con diversas posibilidades recreativas y comerciales.

En 1998, el Consejo Nacional autorizó CHF 60 millones para la ampliación y la construcción de centros deportivos. Entre los beneficiados cuentan los estadios de fútbol de Ginebra, Basilea y Berna. En Basilea ya comenzó la construcción, en las demás ciudades los proyectos están bien encaminados. Un salto perfecto: los aficionados reciben un estadio moderno y los inversores dispondrán de predios que en otro caso no estarían disponibles. ¿Dará este cálculo buenos resultados a la larga?

El Tiro Amenaza Salir por la Culata

El peligro es parte de la visión: si hay que elegir entre el fútbol o el cine multiplex, no todos se deciden a favor del deporte y contra Hollywood. Especialmente los clubes como el Young Boys o el FC San Gall tendrán dificultades para conquistar más público entre los visitantes de los centros comerciales. Partidos internacionales resultarían muy atractivos, pero éstos no se pueden sacar así no

más de una galera mágica. Por lo tanto se puede cuestionar la obtención de suficiente público que permita a los clubes deportivos cubrir los altos costos de alquileres. A pesar de que los centros comerciales cerrarán sus puertas por la noche, que es cuando hay partidos, esto sólo es un consuelo flaco para los clubes con cajas semivacías.

Los nuevos complejos deportivos deberían convertirse en «puntos de encuentro de toda la familia», espera Bruno Marazzi, un arduo defensor de este concepto multifuncional. Su empresa, Marazzi AG, construye en Berna el nuevo estadio Wankdorf y en Basilea el Sankt Jakob. Argumenta que solamente los restaurantes, cines, discotecas, centros de fitness, oficinas, tiendas y garajes – y, en el caso de Basilea, hasta una residencia para ancianos – posibilitan, en suma, la construcción de un estadio de fútbol nuevo. «Hemos buscado un modelo que permita construir un estadio sin que el estado tenga que subvencionarlo económicamente», explica también su director Werner Müller. Bruno Marazzi añade que esta es la única posibilidad pues: «Ni los clubes deportivos ni las ciudades o los cantones disponen de dinero para estadios nuevos.»



El complejo de Sankt Jakob cuenta con el estadio, una residencia para ancianos con 111 apartamentos, un centro comercial con 18.000 km² y un edificio para estacionar los vehículos.

Foto: 2000 Herzog & de Meuron, Basilea

Nuevos Superestadios

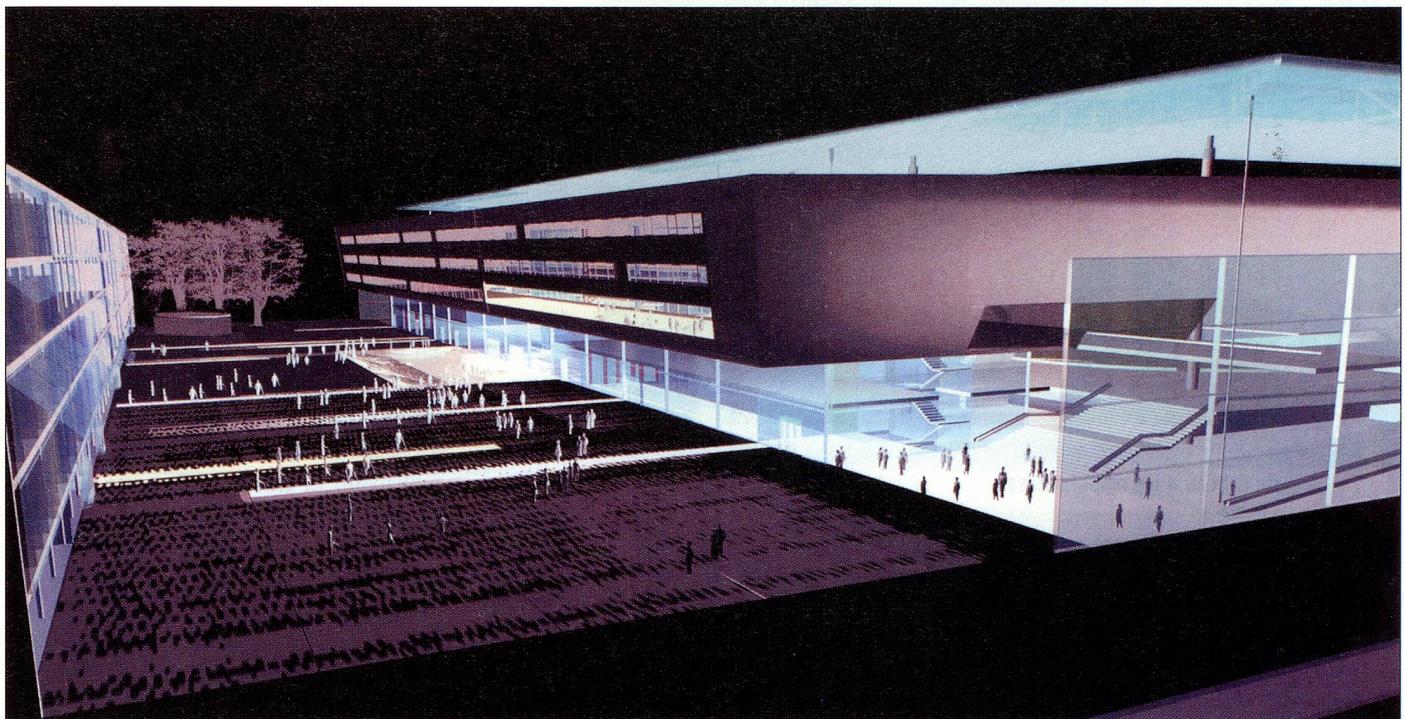


Foto: Lüscher Architectes, Lausana, Schwaar & Partner, Berna

A fines del 2000 se derrumbará el estadio construido en 1954 en Berna. El nuevo complejo Wankdorf que costará CHF 250 millones, incluirá un estadio de fútbol con 35.000 asientos, un hotel, una sala de cine multiplex y una tienda por departamentos. Si todo funciona, este estadio se inaugurará en 2004.

Estadio Relumbrante

Los arquitectos suizos se sienten desafíados por ideas futuristas. La oficina basileña de arquitectura Herzog & de Meuron, con actividades en todo el mundo, construye el primer gran estadio nuevo de Suiza de los últimos 40 años. El «Joggeli», construido en 1954 para el campeonato mundial, fue demolido a fines del año 1998. Desde entonces se está construyendo en el mismo lugar el estadio más moderno de Suiza. «Hacemos algo que Suiza jamás ha visto», explica Herzog con ojos brillantes, «un estadio relumbrante». La construcción reflejará «la condición festiva de los partidos nocturnos», precisa Herzog sus planes en la revista «Facts». «La tribuna debe relumbrar, igualmente el frente y el techo: en rojo como la antesala de un teatro y en azul como el cielo», se entusiasma el arquitecto. Rojo y azul son también los colores del FC Basel, el club local del nuevo centro deportivo. Según Herzog, este nuevo estadio debe ser un sitio que suscite buenos recuerdos y «donde las emociones del público estén estrechamente relacionadas con la arquitectura». La impresionante construc-

ción tiene 35 metros de altura y 160 de longitud y dispondrá de 36.000 asientos. En el viejo «Joggeli» entraban 60.000 personas.

Planes Inciertos en Zurich

En Zurich, la Hardturm AG, propietaria del estadio del mismo nombre, ha decidido en 1997 terminar la ampliación de su estadio planeada en 1984. Con la construcción de la nueva tribuna oeste a principios del año 1998, se convirtió en realidad la primera etapa de este proyecto.

Las discusiones en Suiza sobre el estado desolado de los estadios de fútbol han hecho titubear a Hardturm. Además, en Zurich también existía el proyecto de «Ampliación del estadio urbano de Letzigrund». Muy pronto todos los círculos interesados en la construcción de un estadio nuevo comprendieron que la ampliación de dos estadios existentes sería problemática desde el punto de vista económico y político.

Diferentes Jugadas

Tras consultas con la Hardturm AG y otros inversores, el Consejo de la Ciudad de Zu-

rich decidió planificar, en lugar de 2 estadios ampliados existentes, uno sólo – pero completamente nuevo. Éste albergaría a los 2 clubes de fútbol grandes de la ciudad y también el encuentro de atletismo «Weltklasse in Zürich» (Clase Mundial en Zurich) y debería ser construido en 5 años en el emplazamiento del actual Hardturm. Los primeros estudios y modelos atestiguan el deseo de disponer en el futuro de un edificio representativo reconocido internacionalmente.

Dado que entretanto las experiencias realizadas en el extranjero han demostrado que la planificación y la construcción de estadios nuevos siempre dura más y en determinadas condiciones resulta considerablemente más cara que una renovación y ampliación, los entes ejecutivos y los inversores comenzaron a dudar. Con el objeto de evitar que los sueños socio-políticos y arquitectónicos se conviertan imprevistamente en pesadillas deportivas y económicas, se toman su tiempo para meter el balón del proyecto en la mentada puerta.